

FAMILIA

MAYO 1910



numero 5

UN PESO



LA JOVEN ESPOSA EN SU HOGAR

Este artículo tiene por objeto ayudar á las madres inexpertas á solucionar los diversos problemas de educación que tan á menudo se presentan y que tantas dificultades ofrecen á las jóvenes. En nuestra carrera tenemos ocasión de practicar muy á menudo y de adquirir una gran experiencia acerca de esto. Haremos en este trabajo la historia de un hogar muy verídico y dirigido por una mujer de inteligencia y de buen sentido.

Esta familia se compone de siete personas: el padre, la madre, Santiago (12 años), María (10 años), Juan (6 años), Juana (3 años), y el nene (3 semanas); tienen también una sirvienta para todo servicio. Viven en los alrededores de una capital; sus ganancias son módicas y debidas casi por completo al trabajo de su padre.

No siendo los servicios de la cuidadora indispensables más que durante tres semanas, la madre empieza de nuevo á hacerse cargo de la casa, con todos los nuevos deberes que la atención del recién llegado implica. La joven de que hablamos había aprendido en su niñez el principio de que para llevar bien una casa son necesarios el orden y el método; por consiguiente, lo primero que hace es arreglar la vida del pequeño, tratando naturalmente de no disminuir en nada el confort de los demás miembros de la familia y conservando sin embargo para el niño todos los cuidados necesarios. Afortunadamente, la madre es capaz de criarlo, pero, por consejo del médico, le da de todas maneras un biberón de leche de vaca, habituándolo de este modo á digerir los otros alimentos para que, si eventualmente la leche materna viniese á faltar, no se produjesen demasiados trastornos.

Las horas de alimentación del nene son: las 6 A. M., las 8 A. M., las 10 A. M.; un biberón á las 12 M., las 2 P. M., las 4 P. M., las 6 P. M., las 8 P. M., las 10 P. M. y las 2 A. M. El baño á las 9.30 A. M.; desde las 12 M. hasta las 2 P. M. se le hace tomar aire; una fricción á las 5.30 P. M., y después del alimento, se acostará á las 6.15 P. M. El niño toma agua hervida en cantidad que varía de dos cucharadas grandes á cinco en cada mamadera, dos veces entre sus alimentos. El resto del tiempo lo pasa durmiendo, sea en su cama, en la de su madre, ó en su pequeño carruaje. Llorra también á veces hasta 20 minutos, pero si su madre ve que no tiene nada que le moleste, le deja llorar para que sus pulmones se ejerciten convenientemente. Hay que cuidar de no acostarlo siempre á dormir del mismo lado, si no una vez del uno y otra del otro para que sus miembros se desarrollen bien.

Los niños mayores están en la edad del estudio; se levantan á las 6 A. M. y después del corto baño de esponjas, toman un vaso de leche con galletas y bajan á estudiar á la salita. Están allí desde las 6.30 P. M. hasta las 7.30 P. M., hora del desayuno de la familia. Durante este tiempo, después del primer alimento del nene, la madre va á vestir á los otros chicos. A Juan le para sobre una palangana con agua fría, le baña por medio de esponjas y le fricciona con agua un poco más fría. Debe tratar de vestirle siempre fuera de la cama, sobre una silla y bajo su propia vigilancia. A Juana la lava sólo la cara y las manos porque se baña á las 11 A. M., antes de su sueño. Al nene le transportan, entretanto, á la salita que estará bien calefaccionada, donde desde su cochecito, preside al desayuno de la familia. Mientras todos se encuentran abajo, sea almorzando ó trabajando, deben abrir las ventanas de los dormitorios.

En el almuerzo, los niños deben comer alguna fruta, tostadas, galletas de agua, (no se les debe dar pan caliente ni cakes), huevos cocidos ó en cualquier forma, menos fritos, tocino asado ó un pedazo de pescado. No se les debe dar carne á esta hora, porque no es absolutamente indispensable más de una vez al día, para el desarrollo de los niños, y predispone al reumatismo. Conviene darles también, en el almuerzo, una taza de cocoa ó de leche. El padre toma naturalmente café, pero la madre mientras nubra á su hija, no debe hacerlo. Debe tomar más bien una taza de cocoa que aumenta la leche y mejora su calidad. El café y el té son muy perjudiciales para la crianza.

Debe cuidarse que los niños mastiquen bien sus alimentos porque es importantísimo para la digestión. Uno de los motivos de esta medida, es el hecho de que por medio de la saliva, el azúcar se convierte en almidón. Como esta substancia es necesaria para el desarrollo de los niños, debe además mezclársela mucho á sus comidas.

Media hora basta para almorzar. Después la madre alimenta á su niño y el padre se encamina á su trabajo. Los hermanos mayores: Santiago, María y Juan, suben y se ocupan juntos de hacer sus camas.

María tiene una pieza sola, que arregla y adorna con gran placer. Santiago y Juan ocupan un gran cuarto, el cual cada uno tiene una parte donde pone su catre de fierro blanco y los demás muebles que encierran sus pequeños tesoros particulares. De este modo se evitan muchas disputas, y, dejando á cada uno la responsabilidad de sus propios objetos, se les inculcan hábitos de orden y de cuidado.

Juana y el nene duermen juntos en una gran pieza que comunica á la de sus padres, manera de vivir ventajosa, pues si en la noche los niños necesitan algo, son oídos fácilmente, y además la pieza está mejor ventilada.

Volvamos á la rutina diaria. Los niños mayores se van á la escuela, dejando á la madre con Juana y el nene. La madre va á la cocina y da las órdenes para el día. Si la edad del niño no le permite ir ella misma al mercado, pide las provisiones por teléfono. Después se ocupa del baño del nene. La temperatura de la pieza debe ser por lo menos de 20 grados. La madre debe dejar todos los objetos necesarios á su alcance para que no tenga que pararse á cada instante, lo que podría ocasionar enfriamientos, que es siempre conveniente evitar. La temperatura del baño debe ser de 32 á 36 grados. Después le desviste, le cubre con la sábana y le jabona debajo de ella. En seguida le quita el jabón con la esponja y lo mete al agua. A la salida le da una enérgica fricción bajo otra sábana seca. En seguida le pone su ropa, por los pies y no por la cabeza, le lava los ojos, la nariz y la boca, con ácido bórico; le peina, le limpia las uñas, y se las corta cuando es necesario. Esto debe hacerse más ó menos 20 minutos antes del alimento de las 10 P. M., porque, antes de amamentar al niño, la madre pone orden en la pieza, lo que le ocasiona otra demora.

Mientras el nene queda en la cuna y duerme su larga siesta, debe la dueña de casa ocuparse de Juana, que durante el tiempo transcurrido desde el almuerzo, ha permanecido jugando con sus muñecas, en una esquina del cuarto. Esta se baña en la sala de baño, en una temperatura de 32 grados. Antes de sacarla la da una ducha de agua fría sobre la espalda, el cuello y el pecho. Después de secarla vigorosamente, la pone la ropa interior, la da un vaso de leche y algunas galletas de agua y la deja dormir por una hora en la cama. Después de poner el baño en orden, se prepara el biberón del nene de la siguiente manera: se ponen en un tiesto y se revuelven con un cucharón, reservados especialmente para este objeto, 6 cucharaditas chicas de leche fresca para 18 de agua hervida (ó sea una tercera parte de leche), con $\frac{1}{4}$ de cucharadita de azúcar y una pequeñísima porción de bicarbonato de soda. Tres onzas es la cantidad necesaria para cada porción de alimento de un niño de tres semanas, en perfecta salud. Todos estos condimentos se mezclan perfectamente y se ponen en un biberón que lleva marcadas las onzas. En los días de más calor la leche debe quedar en hielo. Todos los objetos usados para la preparación de la mamadera del niño deben hervirse en agua con bicarbonato de soda. Es también conveniente hacer hervir previamente la leche que debe servir para los otros niños.

Estos quehaceres ocupan las horas hasta las 11.30 A. M. En vigilar el aseo que la doncella hace á los dormitorios y demás piezas de la casa, se pasa más ó menos un cuarto de hora; y una vez por semana debe procederse á un arreglo general. Ahora le quedan á la dueña de casa algunos instantes de descanso bien merecidos. Desgraciadamente este reposo es corto, dura hasta las 12 M., hora en que el nene toma su biberón calentado al baño-maría. En cuanto el niño despierta, desciende en su pequeño carruaje á la salita donde, confortablemente cubierto y con una botella de agua caliente en los pies, se toma sólo su biberón, y después de un rato se le deja frente á la ventana abierta para que respire el aire puro hasta el próximo alimento.

Poco después llegan los otros mayores del colegio; despierta Juana y todos toman el lunch que se compone de un pebre de verduras, de carne ó pollo con acompañamiento, algún farináceo, y fruta ó pudding para postre, todo esto con pan con mantequilla y agua. Luego, Santiago y María regresan al colegio, donde permanecen hasta las 3 P. M., y los otros dos, confortablemente vestidos, bajan al patio.

De 1 á 2 P. M., la madre se ocupa de zurcir ropa ó de cualquier otra cosa necesaria para la casa. A las 2 P. M. se acostará al nene á medio vestir, después de su alimento. Desde las 2 $\frac{1}{2}$ P. M. hasta las 3 $\frac{1}{2}$ ó 4 P. M., la madre debe ir á tomar un poco de aire, si quiere conservarse en buen estado para la nutrición. Los otros chicos pueden acompañarla dejando al nene en compañía de la criada, mientras duerme ó se pasea en su cochecito. Si la madre se siente demasiado cansada, puede tomar un tranvía y aprovechar para hacer sus compras; pero sin sobrepasarse de las 4 P. M., hora del alimento del niño. Cuando hace



EL ESTUDIO DE LAS LENGUAS

(Continuación de la pág. 1)

entera, pero sobre todo, el Nuevo Testamento era ya para él de una lectura fácil y amena. Pensó, entonces, en ensanchar sus horizontes y se lanzó a leer la Historia de Macaulay.

Suscribióse, mientras tanto, a un semanario de Nueva York, y cuando éste le llegó, (es decir, a los seis meses, más o menos, de empezado el estudio) quedó aquel estudiante vejancón gratamente sorprendido al ver que, salvo términos técnicos o muy peculiares de la vida moderna, todo lo entendía en aquella publicación.

No había hasta entonces leído gramática inglesa alguna, ni hojeado un diccionario. Resuelto a penetrar los secretos del idioma, empezó, no como el común de los mortales, con textos y manuales vulgares, sino que estudió gramática inglesa en inglés, (Mason), y, abominando los diccionarios anglo-castellanos, acudió al de Webster que desde entonces ha sido su mejor amigo y compañero.

Resultado final: al año, leía aquel porfiado anglómano todos los libros ingleses que la suerte le deparaba: novelas, historia, filosofía, etc.... Leía con facilidad y hasta escribía, pero no hablaba.

¡Eso nó!... Hablar inglés sin haberlo oído, es tan imposible para el mejor de los estudiantes como para el más inteligente de los sordo-mudos...

Así pasó diez años aquel estudiante leyendo "omnivóramente" cuanta literatura inglesa caía en sus manos hasta que, cierto día, avergonzado de su mudez, resolvió poner fin a situación tan ridícula. Pidió auxilio a un excelente profesor, el cual, al cabo de algunas semanas, lo dejó en situación de hablar y de ser hablado. Tenía entonces aquel peneca la tierna edad de 40 años cumplidos.

Lectora mía: en un año puede usted conseguir (y aún sobrepasar) aquel resultado.

Si la Biblia (lo que siento) no es de su agrado, podrá usted reemplazarla con otros libros: por ejemplo, con novelas de Dickens o de Walter Scott, o las que usted prefiera, buscando, sí, traducciones castellanas correctas. (¿Las hallará? Esta es otra cuestión.) Doy por seguro, y, más que seguro, por infalible, que si usted trabaja media hora cada día durante seis meses, siguiendo el método que acabo de esbozar, la lectura del inglés no tendrá dificultad alguna seria para usted.

A los seis meses, ya será tiempo de llamar a un profesor. Escogéndole entre aquellos que hablan su idioma con corrección y sin acento, antes del año podrá usted no solo leer y apreciar sus lecturas, sino conversar con facilidad y agrado propio.... ajeno.

¡Seis meses de trabajo!... Sí, señora; seis meses a razón de media hora diaria son una menudencia en una vida como la de usted, que solo cuenta (más o menos) 35 primaveras...

Pero, aún cuando fueran aquellas primaveras 45 o más, en nada afectarían la solidez de mi teoría.

Inteligencia, aplicación, método y, en una palabra, voluntad: he ahí mi fórmula. No trepido en declararla, una vez más, infalible... pues tal es experimentalmente la verdad.

OMER EMETH

PIELES Y MANGUITOS

(Continuación de la pág. 12)

Sin duda que sus manos vigorizadas de este modo manejaban con más destreza la espada y el arcabuz. Con los trajes a la griega y a la romana desapareció momentáneamente el empleo de las pieles y de los manguitos. En efecto, era difícil poner de acuerdo tales adornos con los peplums y las túnicas transparentes. Más tarde, cuando se volvió a una concepción más práctica del traje y el deseo de vestirse abrigadamente sobrepujo al de dejar adivinar los encantos corporales, el uso de las pieles se puso en muy boga. Pero esta vez los hombres se abstuvieron del manguito. Los últimos increíbles habían paseado los suyos bajo las galerías del Palais Royal. Los rudos veteranos del primer Imperio desdeñaron estas muelles elegancias y las proscribieron de sus trajes.

En nuestros días, un solo soberano, el de Alemania, ha resucitado esta moda, que parecía haber caído en desuso. En una cacería, no importa cuál, usó un manguito hecho de una espléndida piel de zorro.

El automovilismo, deporte moderno que ha tomado en estos últimos años un desarrollo considerable, ha dado un gran impulso al comercio de las pieles, pero no podremos decir que los chauffeurs hayan contribuido en mucho a la elegancia.

Felizmente nuestros peleteros saben sacar gran partido de los elementos que se producen en los cuatro rincones del mundo.

En Rusia, en Siberia, en el Canadá, avezados cazadores persiguen sin cesar aquellas desgraciadas bestias cuya piel tan deseada constituye su pérdida. La chinchilla, el armiño, el zorro plateado, la marta zibelina, valen centenas de millares de pesos cuando han pasado por las manos de los obreros de lujo. El fraude de pieles se ejerce de todas maneras y modos: se les falsifican como los cuadros de los grandes maestros; hay zorros negros falsos como hay falsos Corots. Los hay muy caros para los grandes capitalistas y los hay también muy baratos. Bien entendido que por este precio no se puede contar con una maravilla. Fácilmente podréis adivinar de qué son los despojos con que os vais a cubrir. ¡Pobre conejo, que abandonas tu carne a la cacerola y prestas tu humilde piel para múltiples falsificaciones: los franceses han hecho de tu nombre un sinónimo de pillería y de engaño, siendo que todos los hombres te deben gratitud por el dulce calor con que los envuelves y por la ilusión que tú das a sus vanidades!

LA JOVEN ESPOSA EN SU HOGAR

(Continuación de la pág. 15)

mucho frío, los chicos no deben salir a esta hora. Los mayores tienen permiso para jugar afuera desde que se cierran las clases hasta las 5 P. M., hora en que vuelven a casa a preparar las lecciones para el día siguiente hasta las 6 P. M. No se les debe permitir estudiar de noche. Mientras que el nene toma su alimento a las 4 P. M., en el dormitorio de su madre, la pieza de los chicos queda abierta por media hora. Después se vuelve a calentar para la fricción de las 5½ P. M., en

seguida de la cual se desviste, se alimenta y se acuesta para la noche, a las 6¼ P. M.

Ahora llega el padre, y se sirve la comida. Este no ha podido venir a tomar el lunch a la casa: ha tenido que tomarlo en el centro.

Los niños toman harina o leche malteada, pan con mantequilla, ciruelas o pebre de manzanas y un pedazo de pan de genjibre o de bizcochuelo remojado en leche. Generalmente los dueños de casa tienen otro guiso aparte. Los niños digieren fácilmente esta frugal comida si se les deja reposar un poco antes de acostarse. Juan y Juana permanecen un cuarto de hora en compañía de su padre, juegan tranquilamente u oyen algún cuento, hasta que su madre viene a buscarles a las 7 P. M. Tres veces por semana, Juana se baña a esta hora, pero tiene que esperar a lo menos una hora después de comida. De 7 a 8 P. M., los mayores se quedan con su padre, a quienes se reúne la madre un rato después. Durante este tiempo juegan, leen o conversan, haciéndose así el tiempo muy agradable. A las 8 P. M., se van a acostar; y, alternándose cada uno tres veces por semana, se dan un baño caliente además del baño frío de la mañana. Ningún niño debe dormir con calentador en la pieza, pero naturalmente bien cubierto y protegido contra el frío.

Cuando la madre acaba de amamantar a su hijo, a las 8 P. M., y de abrigar a todos los otros niños, vuelve donde su marido y se quedan juntos hasta las 10 P. M., hora del alimento del nene, después del cual todos se duermen y queda la casa en completo silencio.

Este día ha sido seguramente muy laborioso para la madre, pero bien empleado. Así lo dice ella misma cuando reflexiona sobre todo esto. Especialmente cuando piensa en las malas noches y en las molestias que le habrían ocasionado sus chicos si les hubiese acostumbrado a pasearlos en los insomnios y a dejarles gritar por cualquier cosa, su vida habría sido como la de muchas infelices que no saben educar a sus hijos. Ella no puede dejar de sonreír al decir que sus cinco pequeñuelos le dan menos trabajo que uno solo mal enseñado.

LA EVOLUCION DE LAS JOYAS

(Continuación de la pág. 18)

Gracias a él, la joya toma un nuevo estilo. Es al mismo tiempo lujosa y sobria. Nada se deja a la casualidad en la combinación de los colores y en la elección de la piedra.

Poco le interesa a Lalique el valor de las materias que emplea, y así, ha fabricado algunas de sus más bellas joyas con perlas defectuosas, cuyas imperfecciones sabe utilizar a la maravilla. El ópalo, las cornalinas, la malaquita, figuran con los mismos títulos que el rubí, la esmeralda, el zafiro y los diamantes.

La piedra no es, en sus obras, otra cosa que un elemento ornamental; el papel protagonista lo constituye el efecto decorativo.

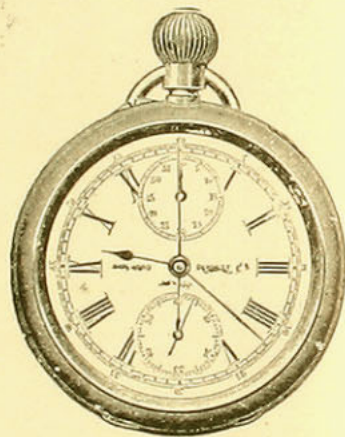
Las cosas han ido hoy día más lejos a causa del aprovechamiento de ciertas combinaciones que eran desconocidas de nuestros antepasados. Además, el espíritu de análisis tan entronizado en la literatura, ha llegado hasta el arte, y los artistas modernos no contentos ya con estudiar las formas exteriores de los objetos, se esfuerzan por dar importancia a los más ínfimos deta-

A las Señoritas

que no pueden hacer sus compras al contado y deseen lindas ALHAJAS DE BRILLANTES Y FANTASIA:

Relojitos de las mejores marcas u objetos *** de Arte, la ***

Relojería y Joyería Central



Les ofrece sus

CONTRATOS DE COMPRA-
:: VENTA SEMANALES ::

donde por 3 ó 5 pesos pueden obtener estos objetos

En formación:

Serie 2-B de \$ 3.00

Serie 2-A de \$ 5.00

Datos y Prospectos se remiten a quien los solicite

José Huber
y Cía.

323 - AHUMADA - 323

esquina Pasaje Toro.—Castilla
núm. 526

Sucursal en Tucumán: Calle Comercio núm. 407.—Castilla 308.